



Uso de las TIC en la enseñanza universitaria

FERMÍN ALBERTO CRUZ MIOLÁN

Introducción

El acelerado e indetenible avance que evidencian las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el desarrollo de las sociedades y sobre todo en el ámbito de la educación, sea ésta colegiada o universitaria, provoca cambios significativos en lo social, lo cultural y lo económico y nos coloca ante un dilema continuo en nuestras vidas como docentes formadores/formadoras de formadores/formadoras: o “subimos” o “saltamos”.

Todo a nuestro alrededor evoluciona progresivamente, y las TIC, a pesar de haber sido creadas por el ser humano, también evolucionan, en ocasiones, a una velocidad que se percibe como inalcanzable. Ante este fenómeno cibernético, constantemente nos arroja la pregunta: *¿me subo al tren o salto?*

El siguiente artículo es un llamado a la reflexión para la comunidad docente universitaria frente a una constante ola de cambios tecnológicos que dan respuesta o tienen la atención de nuestro estudiantado, sin que nos detengamos a ver con seriedad el hecho.

Podríamos dar respuesta a esta interrogante, partiendo de la gran preparación académica –o actualización– que hemos realizado. O, simplemente, tomamos la iniciativa poniéndonos al margen de la realidad latente en las aulas de las universidades.

Antes de intentar responder a esta interrogante y sacar conclusiones, quizá producto del desconocimiento de las mismas, conviene repasar un poco sobre ellas y ver qué tanto se han apoderado de nuestros entornos y de nuestros/as jóvenes estudiantes, ciudadanos y ciudadanas potenciales gobernantes del mundo.

Veamos lo que sostienen algunos estudiosos de este campo y, ya con conocimiento de causa, reflexionemos nuestra respuesta.

Conceptualizando

Existen múltiples definiciones que nos dejan claro el campo de acción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Una de éstas nos dice que son aque-

llas herramientas computacionales e informáticas que procesan, almacenan, sintetizan, recuperan y presentan información representada de la más variada forma... (Sánchez, 2002). Con el paso del tiempo, se han sumado otras definiciones y elementos que para incorporarlos a la realidad de hoy se les ha llamado las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

A este grupo de NTIC se suman las redes sociales, satélites, televisión por cable, multimedia, Internet, videoconferencia, telefonía móvil y otras, las cuales afectan no sólo la transformación de las tareas que se realizan en educación con ellas, sino que también tienen consecuencias sobre la forma de percibir el mundo, las creencias y las maneras de relacionarse de los individuos, transformando sustantivamente la vida social y cotidiana (Postman, 1994 y Echeverría, 1995).

Lo nuevo y lo convencional

Dada esta evolución de las TIC y aprovechando las bondades de las Nuevas Tecnologías tales como el desarrollo de Internet, el uso desmesurado de las redes sociales y los cursos en línea masivos y abiertos a gran escala (MOOC), podemos hacer una comparación entre la Nueva Sociedad del Conocimiento y la Sociedad Convencional, observando hacia dónde convendría encaminar la formación universitaria y, tal vez, creando puentes entre la manera en que operan unos y otros transformando esos dos mundos paralelos que como enuncia Cristóbal Cobo, citado por Molina (2012), *“cambian las tecnologías, pero se replican los patrones y los errores del pasado”*.

La Sociedad del Conocimiento es una terminología que toma su auge en los años 60-70, alcanzando gran relevancia en los 70-2001 a partir de los trabajos de D. Bell. En esta época

se pasó de una economía que producía productos a una basada en servicios en donde el andamiaje de la misma lo marcaba la preferencia por una clase de profesionales técnicamente cualificados/as. De ahí que el concepto se utilice como una de las referencias para demarcar los cambios que se dan en las sociedades actuales.

La Nueva Sociedad del Conocimiento favorece un crecimiento tecnológico continuo y sin precedentes que fomenta la comunicación entre las personas, la autoría y la adquisición de conocimiento.

En este sentido, la Nueva Sociedad del Conocimiento favorece un crecimiento tecnológico continuo y sin precedentes que fomenta la comunicación entre las personas, la autoría y la adquisición de conocimiento. En ésta se presentan inversiones millonarias para desarrollar nuevos productos, expresión libre, respuesta constante y múltiple, expresión multimodal (aural, oral, textual, imagen, música), identidad móvil, entornos cambiantes, multiárea, rapidez, fácil acceso a todo tipo de información, comunicación inmediata, espacios de almacenamiento gratis en la web, interactividad o la gran variedad de base de datos libres que cada vez adquieren más relevancia en el campo de la educación (bibliotecas virtuales).

Estas bases de datos responden por lo general a un conjunto de datos agrupados en un espacio (servidor) que permite almacenarlos de manera estructurada y con la menor redundancia posible. En las mismas se cuenta con programas y usuarios/as que utilizan y manipulan los datos pudiendo compartir la información o “sistema de información”.

La Sociedad Convencional, por otro lado, promueve o da como resultado un estancamiento evidenciado desde su no presencia en los medios; cambio fragmentado e insostenible que dificulta el aprendizaje y el desarrollo profesional, inversiones insuficientes, más aún para la investigación, el desarrollo y la innovación; expresión controlada académicamente; respuesta retardada y unilateral; expresión monomodal (sobre todo textual); identidad y entornos fijos; lentitud en la difusión de las informaciones, etcétera.

Nosotros los formadores

Gran parte de los/las docentes universitarios, todavía en pleno siglo XXI, se resiste al cambio mientras las NTIC cautivan a nuestros/as jóvenes y les catapultan hacia un futuro cada vez menos predecible.

Existen diversas teorías que tratan de dar respuesta a la postura asumida por los/las docentes. Cada grupo o conglomerado de docentes experimenta sus propias reacciones emocionales, rechazo o expectativas frente a las TIC. Encontramos, por un lado, una clasificación que les separa como tecnófobos y tecnófilos (Sancho, 1994), destacando que los primeros (tecnófobos) evidencian un rechazo al uso de cualquier tecnología que no habiéndola conocido en su niñez venga ahora a ser parte de su vida personal y profesional, y que los segundos (tecnófilos), por el contrario, se encuentran a gusto en este fascinante mundo de las TIC, siempre dispuestos, y se mantienen al tanto de cada producto nuevo que se incorpora mirándolo de manera esperanzadora para la mejora de la práctica educativa.

Para Calderón y Piñeiro (2007), la problematización generada en los docentes en relación al uso de las TIC viene dada por cuatro aspectos:

- La resistencia al cambio
- Las deficiencias de formación en cuanto al uso de las tecnologías (cambian rápido y constantemente)
- La autoestima y el grado de frustración (el conocimiento es abierto y temen perder autoridad)
- La visión de la computadora como sustituto del profesor

Vistas estas dos teorías, podemos tener una idea de por qué algunos y algunas docentes se abren paso en esta nueva Sociedad del Conocimiento de una manera casi natural y por qué otros/as continúan exigiendo a sus estudiantes hacer trabajos manuscritos y les prohíben, inclusive, el uso del celular en su clase.

Un campo relativamente nuevo y que de igual forma va avanzando, aunque no a gran escala, tal vez por los costos económicos que envuelve y porque quizá la relación costo/beneficio no cuadra para las administraciones de los centros educativos, es la robótica. Si nuestros alumnos/as, futuros/as docentes, no manejan al menos los términos, llegarán a un espacio en donde les dará lo mismo que se les hable de astronomía o de neurociencia. Aquí pudiéramos ayudar con el simple hecho de hacerles mención de la misma y motivarles a indagar y conocer la forma en que las ciencias hacen uso de ella en sus prácticas.

TIC, jóvenes y sociedad

La manera en que nuestros/as jóvenes universitarios/as se integran a la Sociedad del Conocimiento sigue en aumento. Quienes menos dominio muestran usan celulares inteligentes, están suscritos/as a una o más redes

sociales, utilizan el WhatsApp u otro tipo de mensajería móvil, realizan búsquedas simples y de una u otra forma se mantienen informados/as sobre lo que acontece en su contexto y en el mundo. No se exagera al destacar que a partir de su uso se desarrollan en ellos/ellas habilidades, destrezas, nuevas formas de acceso y competencias que amplían su espectro cognitivo dotándoles de nuevas opciones y enfoques a la hora de tomar decisiones, a la vez que aumentan sus posibilidades para la autogestión de su aprendizaje. Según observaciones realizadas por cerca de siete años en las universidades en que he impartido docencia y quizá contrario a investigaciones previas realizadas por Marcano, Marcano y Araújo (2007), los estudiantes muestran los dominios mínimos enmarcados más arriba, adoleciendo de dominios de *software* u ofimáticos; aproximando su interés a las redes sociales por encima de lo demás.

Merecida reflexión

Podríamos describir incontables ventajas y aportes que generan las TIC en los/las estudiantes, mas es preciso el momento para reflexionar sobre nuestro papel como formadoras y formadores universitarios en este proceso.

A partir de la conformación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), la atención viene recayendo sobre los docentes en las universidades, proponiendo nuevas formas y estrategias de abordaje en la enseñanza y el aprendizaje, al igual que nuevos recursos para el desarrollo de su práctica. Es aquí donde se destacan las TIC, que con su inclusión en las aulas universitarias demandan un cambio de mentalidad tanto para el cuerpo docente como para el estudiantado, brindando nuevas estrategias y metodologías de abordaje para las temáticas a tratar, así como un mundo de

informaciones que, debidamente orientado, les brinda un raudal de posibilidades cognitivas realmente inmensurables. Las TIC vinieron para quedarse y, a mayor resistencia al cambio, de igual forma es proporcional nuestro desarrollo en este campo. *“La oposición establece el equilibrio”* (Buda).

Si la convergencia no produce una transformación de las prácticas docentes y las actividades que se desarrollan en las aulas, podremos entender que ésta ha fracasado (Zabalza, 2008). Tomando en cuenta este planteamiento, así como el conocimiento de causa y consecuencia ya visto por el uso y no uso de las TIC en las sociedades, se hace relevante considerar su inclusión en las aulas universitarias como recurso necesario para acompañar el proceso de enseñanza y aprendizaje, conscientes de que las mismas ya forman parte de las vidas de nuestros/as estudiantes como algo cotidiano y de que la inclusión de las TIC a los procesos pedagógicos implica un cambio de mentalidad que, pese a su complejidad, es valorado como una transición obligatoria e irreversible en el contexto universitario actual (Escofet, Albert y Vilá, 2008). Volvemos a traer a la reflexión de usted, docente universitario/a: ¿subimos o saltamos?

Referencias bibliográficas

Castañeda B. , C. P. ; Pimienta G., M.C. y Jaramillo M. , P.E. (2008). *Usos de TIC en educación superior*. disponible en http://www.ufrgs.br/niee/eventos/RIBIE/2008/pdf/uso_tic_educ_superios.pdf

Conceptualización y caracterización de las tecnologías de información y comunicación. Recuperado el 07 de julio de 2017 en <https://sites.google.com/site/mkingunivo/las-tic-s-conceptualizacion-y-caracterizacion-de-las-tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion>

Etic@net. (2009) *La sociedad del conocimiento y los nuevos retos educativos*. Granada España. Año VII, Nº 8. Publicación en línea

Fernández Z.nD.; Neri, C. ; (2013). *TICS y aprendizaje*. Anuario de Investigaciones, (pp. 153-158).

Krüger K. (2006) *El Concepto de Sociedad del Conocimiento*. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona Vol. XI, nº 683

Marcano, M.; N. Marcano y D. Araújo (2007). *Actitud de los estudiantes de los institutos universitarios frente a las tecnologías de la información y la comunicación*. *Telematique*. Vol 6 Nº. 1 Año 2007)

Molina R., A.M. (2012). Las TIC en la educación superior como vía de formación y desarrollo competencial en la sociedad del

conocimiento. En: ReiDoCrea. *Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*. Volumen 1. Páginas 106-114.

Riveros V.; Mendoza M. I. (2005). *Bases teóricas para el uso de las TIC en educación*.

ReiDoCrea. (2012). *Las TIC en la educación superior como vía de formación y desarrollo competencial en la sociedad del conocimiento*. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa. Volumen 1. Páginas 106-114

RUYSC. Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento. Volumen 1. Nº 1. Noviembre 2004.

Sancho J. (1994). *Para una tecnología educativa*. Primera Edición. Editorial. Barcelona: Horsori Editorial.